

africada – affricate

Authored by
memjavad

October 21, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *africada – affricate*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=1071>

Africada

Primary Disciplinary Field(s): Fonética y Fonología

1. Definición Central y Articulación

La **africada** (o consonant africada) es un tipo de sonido consonántico caracterizado por ser producido mediante una secuencia compleja que combina dos mecanismos de articulación distintos pero fusionados: una oclusión total seguida inmediatamente por una liberación gradual y turbulenta que resulta en fricción. Este proceso dual distingue a las africadas de las oclusivas puras (que tienen una liberación abrupta) y de las fricativas simples (que mantienen un canal estrecho constante). La característica definitoria radica en la transición intrínseca y veloz desde la fase de cierre completo (la detención del flujo de aire, conocida como *stop* o **oclusión**) hasta la fase de apertura parcial y ruidosa (la **fricción**), ambas realizadas en el mismo punto o en puntos de articulación adyacentes. El resultado es un sonido percibido como una unidad fonética indivisible, aunque articulatoriamente complejo.

Desde una perspectiva articulatoria detallada, la producción de una africada implica que el órgano activo (generalmente la lengua) contacta firmemente con el órgano pasivo (como el paladar o los alvéolos) para detener completamente el flujo de aire pulmonar. Esta etapa de oclusión genera una acumulación de presión subglótica. Inmediatamente después, en lugar de una explosión repentina y completa del cierre (como en o), la liberación se realiza de manera controlada y lenta. El aire se escapa a través de un canal estrecho que se forma justo en el punto de la oclusión o inmediatamente detrás de él, produciendo el ruido característico de la fricción. Es crucial notar que la duración de esta fase fricativa es típicamente más corta que la de una fricativa independiente, y ambas fases, la oclusiva y la fricativa, deben ocurrir en un lapso temporal que el oído percibe como un solo segmento fonético, crucial para su estatus monosegmental.

La articulación de las africadas requiere una coordinación muscular y temporal extremadamente precisa. Si la oclusión y la fricción se separan por una pausa o si la transición es demasiado lenta, el resultado no es una africada, sino una secuencia biphonémica de una oclusiva más una fricativa (ej. +). La coherencia temporal de la africada es lo que le otorga su identidad fonológica. Además, las africadas pueden variar en sus rasgos de sonoridad. Pueden ser **sordas**, donde las cuerdas vocales no vibran durante la articulación (como en), o **sonoras**, donde la vibración se mantiene a lo largo de ambas fases (como en). Estos mecanismos complejos demuestran por qué las africadas son consideradas uno de los tipos de consonantes más sofisticados en la tipología fonética mundial.

2. Clasificación Fonética y Rasgos Distintivos

Las africadas, como cualquier otro sonido consonántico, se clasifican primariamente utilizando los tres parámetros fundamentales de la fonética articulatoria: el **modo de articulación**, el **punto de articulación** y la **sonoridad**. El modo de articulación es, por definición, la característica más distintiva de las africadas, situándolas en una categoría que combina rasgos de oclusivas y fricativas. Se diferencian de otros modos de articulación como las nasales (cierre oral, liberación nasal), las vibrantes (contacto repetido y rápido) o las aproximantes (aproximación sin turbulencia), debido a su secuencialidad interna obligatoria de cierre seguido de liberación fricativa.

En cuanto al punto de articulación, las africadas pueden ocurrir en casi cualquier lugar donde sea posible tanto una oclusión completa como la formación de un canal estrecho para la fricción. Los puntos más comunes incluyen los **alveolares** (,), los **post-alveolares** o **palato-alveolares** (como la africada palatal sorda del español,), y las **dentales**. La combinación de estos rasgos da lugar a la gran variedad de africadas atestiguadas en las lenguas del mundo. Por ejemplo, el alemán y el italiano poseen africadas alveolares , mientras que el inglés y el español (en su variedad estándar) utilizan africadas post-alveolares. La articulación de la africada post-alveolar, en particular, a menudo implica la participación de la lámina de la lengua, lo que la clasifica frecuentemente como un sonido *laminal*, lo que contribuye a la forma y localización precisa del estrechamiento fricativo.

Un rasgo crucial para la clasificación de las africadas es la **estridencia**. Muchas africadas comunes son estridentes (o sibilantes), lo que significa que la fricción producida es particularmente ruidosa y de alta frecuencia, debido a la forma acanalada del estrechamiento por donde escapa el aire. Las africadas sibilantes, como o , son perceptualmente muy prominentes. Sin embargo, existen africadas no estridentes (como algunas africadas velares o faríngeas en lenguas minoritarias), aunque son menos comunes. La identificación precisa de estos rasgos es vital para la [Fonología](#), ya que estos rasgos distintivos determinan el papel de la africada dentro del sistema de contrastes de una lengua específica, ayudando a diferenciar pares mínimos y a establecer la estructura subyacente de los morfemas y palabras.

3. Desarrollo Histórico del Concepto y Terminología

El reconocimiento de las africadas como una clase fonética independiente y unitaria no fue inmediato en la historia de la lingüística. Los primeros estudios fonéticos tendían a describir estos sonidos como secuencias de oclusivas seguidas de fricativas. Sin embargo, la observación de que estos sonidos se comportaban de manera distinta a las secuencias verdaderas (por ejemplo, no podían separarse por la inserción de una vocal o una pausa, ni podían ser objeto de procesos fonológicos separados en sus componentes) llevó a la necesidad de una categoría taxonómica propia. La consolidación de la [Asociación Fonética Internacional \(AFI\)](#) a finales del siglo XIX y principios del XX fue fundamental para formalizar su estatus, introduciendo un símbolo específico para representarlas como un solo segmento.

La terminología ha evolucionado para reflejar con mayor precisión la naturaleza dual del sonido. El término **africada** proviene del latín *affricare*, que significa 'frotar contra'. Este nombre encapsula la esencia del modo de articulación: la oclusión inicial se "frota" en una fricción. En la tradición fonética europea, especialmente la alemana, a menudo se las denominaba *Verschlussreibung* (sonido de fricción de cierre). La aceptación de la africada como una unidad fonológica (**monofonémica**) en lugar de una secuencia de dos fonemas (**bifonémica**) es el resultado de extensos análisis fonológicos que observaron su comportamiento en la estructura silábica y en las reglas de distribución de los fonemas en diversas lenguas. Por ejemplo, si una lengua solo permite una consonante al inicio de sílaba, y una africada aparece en esa posición, esto es una fuerte evidencia de su estatus monosegmental.

El desarrollo del concepto también está ligado a estudios diacrónicos. Muchas africadas surgieron históricamente a través de procesos de **palatalización** o **asibilación**, donde una oclusiva (como *p* o *t*) se transformaba en una africada antes de ciertas vocales (especialmente vocales anteriores o *yod*). Este fenómeno es evidente en la evolución de las lenguas romances, donde el latín tardío transformó oclusivas dentales en las africadas *ts* y *dz*, que luego evolucionaron a fricativas o se mantuvieron como africadas dependiendo de la lengua. Este patrón histórico reforzó la idea de que la africada no es simplemente una combinación accidental de sonidos, sino una etapa estable y recurrente en la evolución fonética de los sistemas lingüísticos.

4. Ejemplos Comunes en Lenguas del Mundo

Las africadas son sonidos extremadamente comunes y se encuentran en la inmensa mayoría de las lenguas humanas, aunque su inventario y distribución varían significativamente. El tipo más universalmente reconocido es la africada palato-alveolar sorda *tʃ*. Este sonido es prominente en el español (representado ortográficamente por el dígrafo 'ch', como en *muchacho*), en el inglés (*church*), en el italiano (*cena*), y en muchas lenguas eslavas y asiáticas. Su contraparte sonora, *tʃʰ*, es también muy común, destacándose en el inglés (*judge*) y el italiano (*gioco*). La presencia de estas africadas en lenguas de familias tan diversas subraya su estabilidad fonética.

Otras familias de africadas importantes son las alveolares sibilantes *tʃ* y *dʒ*. La africada sorda es fundamental en el alemán (*Zeit*, 'tiempo'), donde contrasta con la fricativa *s* y la oclusiva *t*. También es crucial en el polaco, el húngaro y en varias lenguas caucásicas. La africada sonora es menos frecuente globalmente, pero se encuentra en el italiano (*zero*) y en muchas variedades del eslavo. La existencia de pares contrastivos de africadas alveolares y palato-alveolares en lenguas como el polaco o el checo demuestra el alto grado de diferenciación que estos sonidos pueden alcanzar dentro de un sistema fonológico.

Además de las africadas sibilantes, existen tipos menos comunes. Las africadas **laterales**, como la africada alveolar lateral sorda *ɬ*, se encuentran en lenguas nativas americanas, notablemente el

náhuatl y las lenguas atabascan (como el navajo). En estos sonidos, la oclusión se libera no centralmente, sino a lo largo de los lados de la lengua, produciendo una fricción lateral. También existen africadas **labiodentales**, **palatales** puras, y **uvulares**, aunque estas son raras y a menudo representan alófonos o realizaciones dialectales. La diversidad de las africadas es un testimonio de la flexibilidad del aparato fonador humano para combinar y secuenciar gestos articulatorios en unidades perceptuales únicas.

5. La Africada en el Sistema Fonológico del Español

En el sistema fonológico del español estándar, la única africada que posee estatus de fonema es la africada palato-alveolar sorda, transcrita en el AFI como /tʃ/. Este fonema se representa ortográficamente por el dígrafo 'ch'. Históricamente, en el español antiguo, el dígrafo 'ch' representaba una africada dental o dependiendo de la región, que luego se consolidó en la forma palato-alveolar actual. Aunque en el pasado, la *ch* fue considerada una letra separada en el alfabeto español, la [Real Academia Española \(RAE\)](#) la reintegró como dígrafo, pero su estatus fonológico como fonema único /tʃ/ (que contrasta con /t/, /s/, y /j/) permanece indiscutible en la mayoría de los dialectos.

El fonema /tʃ/ es altamente estable en español y aparece en una gran cantidad de palabras de origen patrimonial, como *chico*, *leche* y *ocho*. En la mayoría de las variedades del español, este fonema se realiza consistentemente como una africada sorda con una articulación laminal post-alveolar. Sin embargo, en ciertas áreas dialectales, especialmente en partes de Andalucía (España) o en algunas regiones de América Central, /tʃ/ puede debilitarse alofónicamente a una fricativa palato-alveolar (un proceso conocido como **desafricación**), o incluso, en contextos muy informales, puede llegar a elidirse o asimilarse. A pesar de estas variaciones alofónicas, la realización prototípica es la africada.

Es relevante mencionar que, si bien /tʃ/ es el único fonema africado nativo, el español moderno ha incorporado préstamos que contienen otras africadas, aunque estas suelen ser adaptadas. Por ejemplo, la africada alveolar sonora de palabras de origen extranjero es frecuentemente reemplazada por la fricativa alveolar sonora o la secuencia + por los hablantes nativos, si no existe una asimilación completa a fonemas ya existentes. La fuerte presencia de /tʃ/ en el inventario, sin embargo, asegura que el modo africado sea una característica permanente y distintiva de la fonética española, cumpliendo un papel crucial en la distinción léxica.

6. Transcripción Fonética y Convenciones del AFI

La representación precisa de las africadas en la [Transcripción Fonética Internacional \(AFI\)](#) es esencial para reflejar su naturaleza monosegmental. Dado que una africada combina una oclusiva y una fricativa, la AFI utiliza una convención específica para indicar que estos dos componentes

forman una única unidad. Esto se logra mediante el uso de una barra de unión o **ligadura**, que se dibuja sobre o debajo de los dos símbolos que representan los componentes. Por ejemplo, la africada palato-alveolar sorda se transcribe como $tʃ$, y la africada alveolar sorda como d .

La ligadura es el rasgo crucial que diferencia una africada verdadera de una secuencia de fonemas. Si un lingüista transcribe una palabra como $tʃ$, sin la ligadura, está indicando una secuencia biphonémica de una oclusiva alveolar seguida de una fricativa palato-alveolar $tʃ$. Por el contrario, la transcripción indica que la oclusión y la fricción son articuladas como un único gesto fonético, indivisible a nivel fonológico. Esta distinción es vital para el análisis fonémico, ya que permite determinar si la africada ocupa una posición en la estructura silábica reservada para un solo fonema.

En el análisis fonológico, cuando se utiliza la notación fonémica (barras inclinadas, / /), a menudo se omite la ligadura por simplicidad, siempre y cuando se haya establecido que el sonido tiene estatus monosegmental. Así, en español, la africada se puede representar como /tʃ/, entendiéndose implícitamente que se refiere a la unidad $tʃ$. Sin embargo, en la transcripción fonética detallada (corchetes, []), la ligadura es obligatoria para la precisión. Otras convenciones del AFI, como el uso de diacríticos, también pueden aplicarse a las africadas, por ejemplo, para indicar la nasalización de la fricción o la diferencia en la longitud (africadas geminadas), aunque estas son características más especializadas y se encuentran en lenguas con sistemas fonológicos muy complejos, como algunas lenguas caucásicas o itálicas.

7. Variaciones, Alófonos y Procesos Fonológicos

Las africadas están sujetas a diversos procesos fonológicos y presentan una rica variedad de alófonos dependiendo del contexto lingüístico y geográfico. Uno de los procesos más comunes es la ya mencionada **desafricación**, donde la fase oclusiva se pierde, dejando solo la fricativa. Este fenómeno es una tendencia de debilitamiento que a menudo ocurre en posiciones menos prominentes, como en el medio de la palabra o al final, y es un rasgo característico de la variación dialectal. Por ejemplo, en el habla rápida o informal, /tʃ/ puede realizarse como $tʃ$, aunque esto puede llevar a la confusión léxica si la lengua también posee un fonema /ʃ/ independiente.

Otro proceso relevante es la **africación** de las oclusivas. Este es el proceso inverso, donde una oclusiva se transforma en una africada, a menudo como resultado de un contacto con una vocal anterior o una semivocal (yod). Históricamente, este proceso es la fuente principal de muchas africadas modernas. Sincrónicamente, en algunas lenguas, las oclusivas dentales o alveolares pueden convertirse en africadas antes de una vocal o una y . Por ejemplo, en algunos dialectos del inglés, la secuencia /tr/ puede realizarse como una africada postalveolar (proceso conocido como *t-affrication*).

Finalmente, la **geminación** o duplicación de africadas es un fenómeno presente en lenguas como

el italiano, donde las africadas pueden ser simples (cortas) o geminadas (largas). Las africadas geminadas, transcritas como o , son articulatoriamente más largas, extendiendo tanto la fase oclusiva como la fricativa, y cumplen una función distintiva en el léxico. El estudio de estos procesos ayuda a los fonólogos a entender la dinámica de los gestos articulatorios y cómo la presión temporal afecta la realización de un sonido tan complejo como la africada, demostrando que su unidad fonética es robusta, pero su realización articulatoria es altamente sensible al contexto prosódico y dialectal.

8. Debates Teóricos y Posición Fonológica

El debate más significativo en torno a las africadas dentro de la teoría fonológica es si deben ser tratadas como un solo fonema (**monofonémicas**) o como una secuencia de dos fonemas (**bifonémicas**). La decisión tiene profundas implicaciones para el análisis de la estructura silábica y el inventario fonológico de una lengua. Los argumentos a favor de la monofonemicidad se basan principalmente en el comportamiento de la africada en los patrones fonotácticos de la lengua. Si una lengua prohíbe secuencias de dos consonantes en el ataque silábico, pero permite la africada en esa posición (como en el español *chiste*, donde /tʃ/ actúa como un único segmento consonántico inicial), esto sugiere fuertemente su estatus unitario.

Además, la monofonemicidad se apoya en la **unidad articulatoria** y la **unidad temporal**. Como se mencionó, la transición entre la oclusión y la fricción es demasiado rápida para ser considerada una secuencia de dos fonemas independientes. Si fueran dos fonemas, esperaríamos que pudieran ser afectados por reglas fonológicas de manera individual (por ejemplo, que la oclusiva se ensordeciera o la fricativa se nasalizara, independientemente), pero generalmente, las africadas se comportan como un bloque indivisible en los procesos fonológicos. Un argumento adicional es la existencia de africadas que no tienen una oclusiva o fricativa simple correspondiente en el sistema fonológico de la lengua, reforzando su independencia.

No obstante, algunos modelos fonológicos, especialmente los que buscan simplificar el inventario de rasgos distintivos, han argumentado a favor de la interpretación biphonémica en ciertos contextos. Los defensores del análisis biphonémico señalan que, articulatoriamente, la africada es una secuencia de gestos. Además, en algunas lenguas, las africadas solo aparecen donde las secuencias de oclusiva + fricativa también son permitidas, lo que debilita el argumento fonotáctico. A pesar de estos debates, el consenso general en la fonología moderna, especialmente cuando se analiza la estructura de las lenguas más comunes, tiende a considerar las africadas como **segmentos monosegmentales complejos**, reconociendo su naturaleza dual pero su función unitaria dentro de la estructura fonémica.

9. Lecturas Adicionales

[Consonante africada \(Wikipedia en español\)](#)

[International Phonetic Association \(IPA\)](#)

[Diccionario de la lengua española \(RAE\) - Entrada 'Africada'](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM